



Estaciones: invierno

KIDS
BIG BEN



¡Este es Tomás! Ya está bien pertrechado para enfrentarse al frío. Cada invierno, Tomás pasa sus vacaciones de Navidad en la montaña, en casa de sus abuelos.

Le encanta escuchar crujir la nieve fresca bajo sus botas y contemplar las cimas nevadas que se perfilan en el horizonte y, por encima de todo, le encantan las guerras de bolas de nieve.



¡Ha llegado el gran día!

Esa mañana, Tomás hizo sus maletas con ayuda de su madre y, a continuación, las cargaron en el coche.

¡Arriba! Ya está todo bien guardado en el maletero.

Mamá le explicó una vez más las increíbles vacaciones que le esperaban a Tomás y las ganas de verlo que tenían su abuela y su abuelo.



Desde el asiento de atrás, Tomás ya empieza a vislumbrar las famosas cumbres de nieves perpetuas.

Y piensa en todo lo que quiere hacer nada más llegar.

Estaba convencido de que, como siempre, su abuela y su abuelo le iban a dar la mejor de las bienvenidas y le habrían preparado montones de actividades.

Tomás se pasó el resto del trayecto rememorando todos los recuerdos de sus vacaciones de invierno.



—¡Hemos llegado!—exclamó Tomás.

Salió del coche y corrió a abrazarse con su abuela.

Su abuelo tampoco fue menos y recibió su buena dosis de arrumacos.

Ha llegado el momento de despedirse de mamá, a quien todavía le quedaba un largo trayecto de regreso a casa.



Al día siguiente, su abuela explica a Tomás todos los planes para esos días.

La primera actividad consistirá en pasear por el bosque de abetos y recorrer los alrededores en busca de adornos para el árbol de Navidad.

Tomás está listo: gorro en la cabeza, guantes calentitos a juego, sus bonitas botas amarillas impermeables, su chaquetón acolchado... sin olvidarnos de su mochila favorita, compañera desde hace años de todas sus aventuras.



Ahí los vemos partir.

Tal y como Tomás había previsto: la nieve crujía bajo sus botas. Scritch – Crac – Scritch – Crac... con cada paso...

Estaba encantado.

Del cielo caían copos enormes, que se depositaban suavemente sobre los abetos.

Maravillado ante el increíble paisaje blanco, Tomás ni siquiera sentía frío.



Estaciones: invierno

KIDS
BIG BEN



Tras varios minutos de caminata, mientras admiraban el bosque e iban dejando sus huellas sobre la nieve, Tomás y su abuela se encuentran con unas piñas.

Un adorno perfecto y 100 % natural para decorar el árbol. Así que... ¡adentro! A la cesta... y la bolsa de Tomás. Hay muchas y, además, de muchos tipos.



Genial, ¡misión cumplida! Tomás y su abuela han conseguido reunir todo lo que buscaban... y les ha sobrado tiempo para continuar divirtiéndose. Es el momento de la guerra de bolas de nieve. Su abuela sabe que es la actividad favorita de Tomás. ¡Eso nunca se le olvida! ¿Quién va ganando? ¡No lo sabemos! ¿Quién se divierte más? ¡Tampoco lo sabemos!



—¡Abuela! ¡Abuela! ¿Qué te parece si hacemos un muñeco de nieve?— pregunta Tomás, muy emocionado con su propia idea. —¡Síiii!—contesta su abuela con una gran sonrisa. Ha perdido la cuenta de todos los muñecos de nieve que ha hecho a lo largo de toda su vida. Todos ellos diferentes, únicos... y el tiempo dedicado a hacer cada uno de ellos ¡toda una delicia!



Han tardado una hora en terminar este muñeco de nieve. Una hora de mágica complicidad entre Tomás y su abuela. Solo queda añadirle unos cuantos detalles finales para darle vida y listo... Una sonrisa enorme, unos ojos pequeños y pícaros, dos sólidas ramas para los brazos, botones para el abrigo, una ramita como nariz y terminado. ¡Es perfecto! Al caer la tarde, es el momento de regresar a casa. —¡Buenas tardes Señor Muñeco de nieve! ¡Hasta mañana!—exclama Tomás antes de iniciar el regreso a casa.



Una vez en casa, utilizan los adornos encontrados en el bosque para crear un árbol magnífico. ¡Todavía mejor que el de años anteriores! Las piñas brillantes marcan la diferencia. —Y el toque final...—dice Tomás colocando la estrella dorada en la parte superior del árbol. Es la misma de todos los años y pertenecía a la madre del abuelo. El abuelo se siente muy orgulloso de esta tradición y, cada año, se la explica a Tomás. También le cuenta cómo Papá Noel les hará una visita mientras Tomás duerme. Y cómo, al día siguiente, encontrarán bonitos regalos debajo del árbol...



¡Como siempre, el abuelo tenía razón! Ahí estaban los regalos sin falta. Tomás está muy contento, pero su abuela y abuelo también. Tomás se siente muy feliz y aliviado de que Papá Noel hubiera decidido que se había portado bien este año.

[¿Y tú? ¿Te has portado bien este año?]

Un cuento original de BIGBEN para el cuentacuentos Owlly/Owlivia, ilustrado por Maud Poulain.